

Fenómenos de contacto español-francés en un corpus epistolar franco-chileno (s. XIX)*

Elena Díez del Corral Areta
Université de Lausanne

Ricardo Pichel
Universidad de Alcalá

Recibido: 16/09/2021

Aceptado: 28/10/2021

Resumen: Si las investigaciones del español en contacto con el francés son poco numerosas, en comparación, por ejemplo, con el interés que ha suscitado el estudio del contacto español-inglés, su escasez resulta aún más perceptible en otros estadios históricos. Del siglo XIX, y en cartas manuscritas, desconocemos la existencia de trabajos como este, en el que analizamos la variedad del español de América con la que un francés escribe a su mujer chilena desde la California de la *fiebre del oro*, señalando las abundantes transferencias de su lengua nativa en su escritura, reflejadas en tres planos lingüísticos: gráfico-fonético, morfosintáctico y léxico.

Palabras clave: historia de la lengua, español de América, contacto español-francés, francés, español de Chile, California.

Abstract: While study on the interaction of modern Spanish and French is limited in comparison to, say, the interest in studies about

* Este trabajo es fruto de la colaboración entre los proyectos de investigación “El español en la Suiza francófona”, de la Université de Lausanne (<<https://wp.unil.ch/colesfran/>>), y “HERES. Patrimonio textual ibérico y novohispano. Recuperación y memoria”, de la Universidad de Alcalá (GITHE, CAM 2018-T1/HUM-10230; <<https://heres.web.uah.es/>>); así como de los corpus derivados, respectivamente: COLESfran (*Corpus de la lengua española en la Suiza francófona*) y CORDINA (*Corpus Diacrónico del Español de Norteamérica*).

Spanish-English contact, this paucity becomes much more obvious when focusing on earlier times. We are unaware of the existence of research papers like this one, which examines the Latin American Spanish in a 19th-century corpus of manuscript letters written by a French man to his Chilean wife during the Californian Gold Rush. The various French transferences are highlighted in this study in three linguistic levels: graphophonic, morphosyntactic, and lexical.

Keywords: History of Language, Latin American Spanish, Spanish-French Contact, French, Chilean Spanish, California.

1. LA COLECCIÓN “PILLOT FAMILY PAPERS”

El reducido pero significativo conjunto epistolar analizado aquí pertenece a la colección “Pilot Family Papers” del Departamento de manuscritos de la Huntington Library (San Marino, California). Se trata de una colección incorporada recientemente a los ricos fondos bibliográficos de esta institución¹, compuesta por 57 unidades documentales datadas entre 1828 y 1879 y relacionadas, en su mayor parte, con correspondencia privada de la familia franco-chilena Pillot durante su estancia en California. La mayoría de las cartas, redactadas en español, francés y puntualmente inglés, son de Julien Pillot, de su hermano Domingo, de su esposa Petra y de algunos de sus hijos; aunque también hay correspondencia de familiares en Chile y Argentina, así como de otros amigos residentes en California².

El corpus seleccionado para este trabajo está constituido por las cinco cartas redactadas por Julien Pillot, en las que, además, interviene, ocasionalmente, su hijo mayor Alejandro. Sin embargo, para su análisis, es necesario, primero, contextualizar la restante correspondencia en español de la colección, que se reparte, principalmente, entre las ocho cartas escritas por Antonio, probablemente el segundo hijo del matrimonio, dos de su madre Petra, tres más escritas por sus hijos Eloísa, Matilde y Adolfo, además de otras seis redactadas por algunos familiares y amigos relacionados con los Pillot, en particular, los Claveau y los Chaboureur³. Son también de gran

¹ Los fondos proceden de una donación realizada en octubre de 2015 por Mary Pitzer y la familia A. A. Emilie Benoit (Black 2015).

² Una selección de estas cartas (21 docs.), expedidas desde California, ya se ha integrado en el corpus CORDINA (<<https://corpora.uah.es/cordina/>>), donde también se podrá consultar la documentación estudiada en este trabajo. En la transcripción y edición de las cartas analizadas aquí han participado Elena Díez del Corral Areta, Ricardo Pichel y Diego Sánchez Sierra. La documentación contenida en la colección “Pilot Family Papers” se conserva en doce carpetas, pero sin firmas específicas. Las cartas de Julien Pillot se encuentran en las carpetas 5 (docs. 2-5: 12/03/1849, 09/06/1849, 06/07/1849 y 10/09/1849) y 9 (doc. 1: 26/12/1848).

³ Todas ellas editadas en CORDINA (docs. 66-72 y 74-84).

interés las cuatro cartas redactadas por el cuñado de Petra, Domingo Pillot, residente en Mendoza, capital de la provincia homónima argentina, y dos cartas más escritas desde Valparaíso por D. Bautista Miguel, amigo de la familia⁴. Entre otros temas, se trata por extenso el viaje de Julien a San Francisco, los primeros años del matrimonio en San José, el trabajo de uno de los hijos en las minas de Guadalupe, diferentes eventos personales de la familia, noticias de los familiares en Chile y California, así como otras informaciones referidas a escrituras de propiedad y de construcción.

2. LOS PILLOT. CONTEXTO FAMILIAR E HISTÓRICO

Del origen e historia familiar de los Pillot conocemos apenas algunos detalles gracias a los datos extraídos de la correspondencia conservada en la Huntington Library y de algunas fuentes archivísticas adicionales⁵. Julien Pillot, natural de Francia, habría migrado a Santiago de Chile, como muy tarde, a comienzos de la década de los 40 del siglo XIX, en donde ejerce, entre otros, el oficio de carpintero⁶. Allí se casa poco tiempo después con la santiaguina Petra Silva, con la que tiene, al menos, seis hijos: el mayor, Alejandro, que acompaña a su padre en su viaje a San Francisco en 1849, y los demás, Antonio, Adolfo, Germán, Eloísa y Matilde⁷, que emigran más tarde con su madre, quizás ya a comienzos de la década de los 50⁸. A partir de ese momento, la familia al completo fija su residencia en San José⁹

⁴ Estas seis cartas se encuentran en las carpetas 3 y 10 de la colección “Pillot Family Papers”.

⁵ Entre otras, la documentación conservada en la San José Public Library (<<https://www.sjpl.org/>>).

⁶ En la colección “Pillot Family Papers” se conservan algunos documentos (carpeta 1) que nos confirman que, por aquella época (1842-1844), Julien había arrendado una habitación cerca del convento dominico de la capital chilena y ya trabajaba como carpintero para varios clientes.

⁷ No debieron ser los únicos hijos del matrimonio, pues consta que, a finales de 1855, por tanto, ya en suelo norteamericano, tuvieron otra hija, aunque, por desgracia, fallecería repentinamente a los nueve meses (CORDINA-0068, ls. 12-14; cf. *infra*).

⁸ Por dos cartas del hermano de Julien, Domingo Pillot, fechadas a finales de octubre y noviembre de 1849, parece que el viaje de Petra a California debía de ser inminente por aquella altura, aunque, en realidad, llevaba varios meses (al menos desde febrero) determinada a viajar, como demuestran la correspondencia de su marido y otra carta de su cuñado fechada en marzo de 1849. Lo corroboran también dos cartas enviadas el 10 y el 12 de diciembre de ese mismo año por D. Bautista Miguel desde Valparaíso, informando a Petra, entre otros asuntos, de la pronta salida del buque *Chateaubriand* hacia San Francisco. Las cinco cartas mencionadas de Domingo Pillot y D. Bautista Miguel se conservan en las carpetas 3 y 10 de la colección.

⁹ El primer registro que hemos encontrado, por ahora, de la presencia de la familia en San José es un inventario de tasas municipales fechado en 1853, conservado en la San José Public Library, en el que figura el nombre de Petra Silva. En cualquier caso, en la última carta conservada escrita por Julien (10 de septiembre de 1849), él y su hijo ya se encuentran allí instalados. Por lo que cuenta en ella, es de suponer que Petra y los demás hijos no tardarían mucho en llegar a San Francisco (quizás ya a finales de ese año) y de ahí se desplazarían hasta San José, donde Julien ya había conseguido una nueva casa para alojarlos a todos.

(condado de Santa Clara). Julien fallece, al parecer, en mayo de 1859¹⁰ y a partir de 1860¹¹ sus dos hijos menores, Antonio y Adolfo, se mudan a Guadalupe y a Chile, respectivamente¹².

Centrando nuestra atención en la correspondencia generada por el padre de este núcleo familiar, Julien Pillot, las cinco cartas conservadas en la Huntington Library nos ofrecen una información biográfica detallada y valiosa para conocer de primera mano la experiencia de los primeros trabajadores chilenos embarcados rumbo a los placeres californianos en el contexto del *golden rush* (1848-55) a partir de septiembre de 1848¹³. Las cartas de Julien Pillot abarcan un periodo de nueve meses, desde finales de diciembre de 1848, momento en el que se embarca en el puerto de Valparaíso junto con su hijo Alejandro¹⁴, hasta mediados de septiembre del año siguiente, en el que ya se encuentran instalados en San José a la espera de

¹⁰ En diciembre de ese año se conserva una carta de Francisco Devoto y Francisco Pozo dirigida a Petra en relación a la liquidación de una deuda con su difunto esposo (CORDINA-0056). El silencio epistolar con los amigos de la familia debido a este impás se refleja en la preocupación de la Sra. Chaboureur en una carta dirigida a Petra a comienzos de julio de 1859 (CORDINA-0072).

¹¹ Por la correspondencia, sabemos que, en agosto de 1861, Petra escribe desde San José a un tal Don Eugenio solicitando un adelanto de dinero (CORDINA-0057).

¹² Las cartas de Antonio Pillot a su madre, escritas desde San José y Guadalupe entre comienzos de octubre de 1860 y finales de enero de 1861 (CORDINA-0074 a 0081), reflejan algunos datos interesantes sobre su trabajo como *grovero* (dependiente de una *grocery*) en las minas de Guadalupe. En ellas también se da cuenta de la conflictiva vuelta de Adolfo a Chile, con la que no están de acuerdo ni Antonio ni su madre (CORDINA-0075). En cuanto a Germán, nombrado por algunas fuentes como Germain Patrick (1844-1904), sabemos, entre otros detalles, que permanece varias temporadas en San Francisco (CORDINA-082). A Matilde y a Eloísa las conocemos a través de dos bellas cartas autógrafas de agradecimiento hacia sus padres (1857, CORDINA-0070) e informando, en el caso de Matilde, del boletín de notas escolar (1863, CORDINA-84).

¹³ Por lo que se refiere la masiva llegada de trabajadores latinoamericanos a San Francisco a raíz de la noticia del descubrimiento de grandes placeres auríferos en el valle del Bajo Sacramento, la colonia chilena —conocida bajo la denominación de los “argonautas del 49”— constituyó una de las olas migratorias más tempranas e intensas en el contexto de la agri dulce “fiebre del oro” californiana, aún vigente a finales de la década de los 50. Para el año 1850 se estima un mínimo de 5.000 chilenos trabajando en California en diversos oficios asociados con el negocio aurífero (Guerrero Yoacham 2014: 70 y 103, n. 2). En particular, sobre la población chilena emigrada a San Francisco en el contexto del *Gold Rush*, hemos consultado, entre otros, los trabajos clásicos de Hernández Cornejo (1930), Giacobi (1967), Beilharz y López (1976) y López Urrutia (1993). Una bibliografía crítica y actualizada al respecto en Guerrero Yoacham (2014). Para la influencia francesa en este mismo contexto —incluido el contacto con la comunidad chilena— véase Rohrbough (2013).

¹⁴ Documento 1 (26/12/1848). Con una mezcla de entusiasmo y estoicismo, así proclamaba Julien la inminente partida hacia California: “Mi querida petite: te desiré qu’estamos en buen saluda. Oy [yo] y Alegandro emos echo el viaque de Siantiago a Valparaíso, sin cansarnos y bastante divertido, por el camine muy acompañado. Llegamos en Valparaíso el sábado por la mañana a la siete. No escriví al momento de llegar por saver el resultado de un bouco franseso que deve de salir mañana 27, que me parese que saldremos a borde deste bouco. Don Simont á echo todo lo posible para conseguirme el pasaque pagando siete o ocho onsa por mí y por Alegandro, porque non avía más lugar en el bouco. Hay por serca de sien pasaqueer, pero sin embargo creo que se á conseguido” (D1 1r1-13).

la llegada de Petra y el resto de la familia¹⁵. La angustiosa espera por parte de ambos núcleos familiares, separados durante más de un año, se refleja tanto en la correspondencia de Julien como en la de su hermano. Así se expresaba el primero a comienzos de julio de 1849:

yo non poudría vivir sinon fouese la esperainse de volver louego a estar counto con vós. Save vós, iquita, que te querro bastanta, que non pouedo estar un momente sin pensar en vós. Antonse, teniendo saludo commo lo tengo sienpro, counteré alguna cosa y paseremos una vida más descansada. Te ameré, te adoreré; estaremos pagado los dos de nouestro buene matrimonio (D4, 2r4-8).

Por su parte, Domingo Pillot procuraba consolar a su cuñada algunas semanas más tarde ante la ausencia de noticias por parte de su familia en San Francisco:

Comadrita, la encuentro a usted un poco desconsolada en su carta. Usted no tiene asta ahora por qué aflijirse con respecto a mi hermano. Él no á tener nobedad, y pronto sabrá usted de él. No se fica en esas noticias mal que asen correr sobre la California, que todo eso es mentira. Pronto será usted desengañada. Es imposible que Dios deje de ayudar a mi hermano por su buen corasón y su onradés. Conque pasiensa, cuñadita (Pillot Family Papers, carpeta 3, 27/08/1849).

Así pues, tras un viaje de unos dos meses a bordo de un buque francés, padre e hijo desembarcan en el puerto de San Francisco, y durante los meses siguientes (marzo-agosto de 1849) Julien recorre y trabaja en alguno de los emplazamientos auríferos de la región, como Stockton (*estocorne* en las cartas), Placer County o Monterrey¹⁶. No es este el lugar para desglosar con detalle las diferentes informaciones que nos proporcionan estas cartas, pero, en cualquier caso, los aspectos que más recurrentemente se tratan tienen que ver con la precariedad en los sueldos de los trabajadores, la carestía de víveres o las particularidades de la alimentación en la zona, los diferentes oficios solicitados (cocineros, albañiles, carpinteros, jornaleros, mineros, cargadores, etc.), las enfermedades conocidas en la región (especialmente en los meses de verano), la organización económica de la familia (el envío de dinero a Chile, los préstamos comprometidos), los preparativos para el viaje y la llegada a San Francisco de Petra y los hijos, o las vicisitudes del establecimiento en San José (la compra de terrenos, la construcción de la vivienda).

¹⁵ Documento 5 (10/09/1849).

¹⁶ Documentos 2-4 (12/03/1849, 09/06/1849, 06/07/1849).

El oficio de *Monsieur Pillot* durante los primeros años de emigración en los placeres californianos debió pasar por albañil, recolector y cargador, como la mayor parte de sus compatriotas chilenos, para después asentarse como carpintero constructor¹⁷ en San José junto a su familia. Las dificultosas circunstancias del día a día a las que se enfrentan en la que fue la primera capital del nuevo estado de California a partir de 1850¹⁸, así como la lentitud en lo que concierne a la productividad del trabajo, quedan reflejadas en algunas cartas de la familia, como en la que firma Petra en noviembre de 1856, desde San José, en la que relata a los Maillieu, unos amigos de la familia, el desgraciado fallecimiento de su hija pequeña y las vicisitudes por las que pasan en esa altura:

Hace cerca de un año que tuve la gran desgracia de perder la niña que tuve en los días que ustedes se fueron, de edad de nueve meses, muy gorda y robusta. La perdí en menos de ocho días de enfermedad de una tos violenta que anduvo algún tiempo en todos los niños de su edad, y así perdí en ella todo mi consuelo. Ahora estamos viviendo en una casa de adoves para estar menos espuestos al fuego, edificada en el mismo terreno donde quemamos. Tocante a nuestra suerte, estamos siempre lo mismo; Pillot trabaja bastante, pero no adelanta mucho (CORDINA-0068, ls. 10-18).

3. ANÁLISIS LINGÜÍSTICO: LA ESCRITURA DE JULIEN PILLOT

Una vez presentado un sucinto panorama sociohistórico de la familia Pillot, nos adentramos, a continuación, en el análisis escripto-lingüístico de las cartas producidas por Julien Pillot; una primera aproximación a su escritura que, sin duda, deberá ser en un futuro comparada con la de otros miembros de su familia, tanto de primera generación francófona (su hermano Domingo), como de segunda (en particular, en el caso de sus hijos Alejandro —sobre el que, en todo caso, se apuntan algunos rasgos más adelante— y Antonio).

En las cinco cartas que conforman el corpus estudiado hallamos muchos aspectos lingüísticos dignos de mención, pero un análisis exhaustivo de todos ellos resulta imposible para los límites de espacio de este

¹⁷ Así consta en una carta dirigida por Manuela Claveau, amiga de la familia y madrina de uno de sus hijos, en relación a un asunto judicial a mediados de diciembre de 1857 (CORDINA-0069).

¹⁸ La ciudad de San José, conocida originariamente como “El Pueblo de San José de Guadalupe”, fue fundada en 1777 por el gobernador español Felipe de Neve y Padilla, por lo que constituía el primer asentamiento poblacional español en California.

artículo¹⁹. Por esta razón, nos centramos aquí únicamente en señalar y explicar los fenómenos lingüísticos más destacables del contacto español-francés que observamos en las cartas, mencionando de manera sucinta algunos rasgos gráfico-fonéticos que pueden encontrarse en otros textos del siglo XIX, así como varias características propias de la variedad americana con la que Julien Pillot se dirigía a su esposa chilena, Petra Silva.

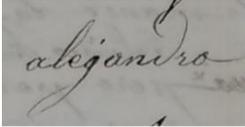
Si hay una característica fundamental de la escritura de Pillot que podemos destacar, perceptible al ojo incluso en una lectura superficial, esta es la variación gráfica. La constatamos con gran facilidad a lo largo de las cinco epístolas en todo tipo de formas lingüísticas. Las variaciones habituales en algunas palabras de uso común nos conducen a pensar que la escritura de Julien Pillot podría ser característica de una mano medio hábil²⁰ que duda o no sabe cómo consignar los diferentes vocablos que utiliza. Solo así podemos entender la diversidad de variantes que presenta una misma palabra en los cinco documentos que conforman el corpus, hallándose incluso en nombres propios como el del hijo de su autor: Alejandro o Alexandre, según se emita en español o en francés. Para la versión en nuestra lengua documentamos cuatro formas diferentes: *alegandro* (D3, 1r13)²¹, *alecandro* (D5, 1r4), *alejando* (D1, 1v1) y *alejandro* (D1, 1r3) —esta última con una especie de grafía híbrida entre <j> y <g>, aunque el trazo de la <j> parece más fuerte y posterior al de la <g>, mientras que para el nombre en francés contabilizamos otras dos posibilidades más: *alejandre*

¹⁹ En estos momentos estamos preparando un análisis histórico-lingüístico más profundo de la correspondencia familiar, incluida la de otros familiares.

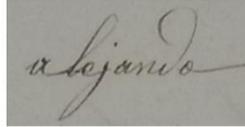
²⁰ Esta adscripción, relativa al nivel de habilidad escrituraria, no resulta, sin embargo, convincente o, al menos, es matizable, si atendemos a las competencias caligráficas que muestra nuestro autor en sus cartas, ya que presenta una escritura cuidada —muy similar a la de su hermano Domingo— en la que no se hallan vacilaciones en el ducto, aunque sí, y de manera habitual, en la representación gráfica de algunas secuencias vocálicas o consonánticas de la lengua meta —un español rudimentario y muy interferido por el francés como consecuencia de un proceso mental automático de traducción desde la lengua materna— con la que se pretende expresar en un contexto tan privado y familiar como el que aquí nos ocupa. La escritura de su hermano, sin embargo, pese a presentar la misma factura gráfica, apenas registra algunas interferencias lingüísticas ocasionales en el plano fonográfico y morfológico, especialmente en el caso de ciertas terminaciones (ej. *salido* por *salida*) y con algunas unidades consonánticas (ej. *familla* por *familia*). Véase, entre otros, Almeida Cabrejas (2014) para el estudio de la relación entre habilidad gráfica y nivel socioeducacional en documentación del siglo XIX.

²¹ Para cada ejemplo expuesto incluimos entre paréntesis el número de documento en el que se encuentra (D1 = la primera carta, D2 = la segunda y así sucesivamente), el número de folio (recto o verso) y la(s) línea(s) del manuscrito en la(s) que se halla. Todos los ejemplos del análisis se han extraído de las transcripciones paleográficas, aunque hemos prescindido de la acentuación original —en gran medida aleatoria— y las marcas editoriales se han indicado en nota, especialmente cuando se trata de intervenciones correctivas del autor en las que se pueden identificar la forma primigenia y la variante corregida.

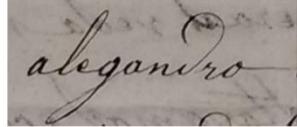
(D1, 2r8) —con la misma grafía mixta entre <j> y <g>— y *alecsandre* (D4, 2r15; D4, 1r5, este último con la <c> en interlineado)²². Valgan como ilustración de estos ejemplos las imágenes siguientes:



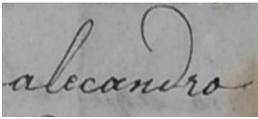
(D1, 1r3)



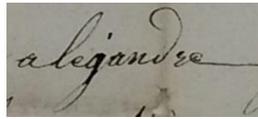
(D1, 1v1)



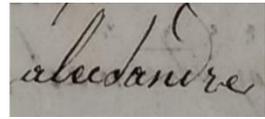
(D3, 1r13)



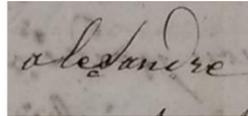
(D5, 1r4)



(D1, 2r8)



(D4, 2r15)



(D4, 2r15)

Estas variantes ponen en evidencia las dificultades o el poco cuidado y atención que Julien Pillot parecía tener a la hora de escribir. Aunque el hecho de emplear el español —una segunda lengua para nuestro remitente— podría estar indicándonos sencillamente un escaso conocimiento en la escritura de este código, las variaciones que hallamos en determinadas palabras, como los nombres propios recién mencionados, parecen mostrarnos que se trata más bien de una peculiaridad general de sus prácticas escriturarias y no de una característica determinada por el uso concreto de una lengua²³.

²² Este tipo de variaciones se hallan también en los nombres propios de los distintos individuos a los que se refiere Julien en sus cartas. Por ejemplo, en la primera de ellas se habla del señor *don quan baptis elisegaray* (D1, 2r5), al que se menciona en la segunda carta como *don quan baptiste elisegaray* (D2, 1r13), en la tercera como *don quan batisto elisegarall* (D3, *margen* 2v2) y en la quinta como *don quan bautisto ellisegarall* (D5, 1v3), *don quan bautiste elisegarall* (D5, 2r4) y *don quan bautiste elisegarall* (D5, 2v14-15). Estas alternancias sorprenden también cuando nuestro autor escribe su propio nombre en las despedidas de las cartas, pues, aunque habitualmente firma como *Julian* (D1, *margen* 2r3; D3, *margen* 2v3; D4, *margen inferior derecha*), también hemos documentado en una ocasión *Julan* (D2, 2v10).

²³ De los vocablos que aparecen en francés llama la atención, por ejemplo, el nombre de un buque que Julien escribe como *chataux brian* (D4, 2v21), cuando muy probablemente sería *Chateaubriand* en

Esta escasa pericia en la selección de las grafías, junto a los datos biográficos conocidos de Julien Pillot (§ 2), nos conducen a considerarlo, al menos, en principio —y con todas las reservas que se requieren hasta no analizar un corpus más amplio de este *scriptor*²⁴— como una persona perteneciente a un nivel sociocultural de clase medio-baja. Así, no sorprende que documentemos en el corpus ciertos fenómenos como el olvido de la <h> etimológica²⁵ —en numerosas palabras: *ase* (D2, 1r4), *asta* (D2, 1r6), *emos* (D2, 1r6), *ay* (D2, 1r21), *onbre* (D4, 2v19), entre otras— rasgo marcado gráficamente desde los inicios del siglo XIX como característico de *scriptores* con un nivel socioeducacional no alto (Almeida Cabrejas 2014: 188). De la misma manera, hallamos inestabilidad en el vocalismo átono: cierre en las vocales seguidas de nasales como *inpedimiente* (D1, 1r18) — que presenta a su vez una diptongación en la vocal tónica—, *inbarcando* (D1, 1r17), *incontre* (D2, 1r6), *infirmida* (D2, 1v16) —en la que se dan dos cierres vocálicos—, *tenbien* (D1, 1v17) —documentada asimismo como *tambien* (D2, 1v14)—, *tempoco* (D2, 1r21) —escrita también como *tanpoco* (D4, 2v23)—; y apertura de la vocal en *antonse* (D4, 2v13). No puede descartarse algún tipo de interferencia de los usos gráficos del francés —que este *scriptor* recibe de manera más clara en los casos descritos en § 3.2— pero nos inclinamos más a atribuir estos rasgos a la escasa habilidad escrituraria de su autor —o a la tendencia a las variantes previamente descrita— fruto, probablemente, de su pertenencia a un nivel sociocultural no elevado.

Sea como fuere —y siguiendo las indicaciones que dábamos al principio de este epígrafe— para describir la escritura de Julien Pillot, vamos a centrar nuestro análisis, por un lado, en los rasgos que nos permiten acercarnos al español americano (§ 3.1) que había aprendido Pillot —probablemente, una variante chilena por haber vivido en el país y haberse casado, además, con una mujer de allí—; y, por otro lado, en los fenómenos de contacto español-francés (§ 3.2) que se documentan ampliamente en las cartas debido a que el francés era su lengua nativa.

3.1 Rasgos del español americano

Entre los rasgos característicos del español americano de hoy en día, pero también del siglo XIX, podemos mencionar el *seseo*, cuya

honor, quizás, al conocido escritor romántico y diplomático francés François-René de Chateaubriand.

²⁴ Siguiendo a Almeida Cabrejas (2014), utilizamos la palabra *scriptor* para designar a todo aquel individuo que escribe, ya sea de forma profesional o no.

²⁵ No se halla, sin embargo, ninguna *b-* antietimológica.

generalización fue relativamente rápida desde un punto de vista histórico en todo el territorio hispanoamericano (Fontanella de Weinberg 1992a: 133). La falta de oposición entre sibilantes dentales y alveolares es uno de los rasgos gráfico-fonéticos más trascendentes en la configuración del español de América²⁶, compartido también, claro está, con el español de algunas zonas de Andalucía, así como de Canarias. En las cartas de Pilot lo documentamos con frecuencia: se escribe <s> en lugar de <c> en palabras como *fransico* (D2, 1r1), *notisia* (D2, 1r4), *posision* (D2, 1r4), *desir* (D3, 1r19), *sierto* (D2, 1r16), *commersio* (D3, 2r11), *ofisio* (D3, 2v22), *desente* (D4, 1v22), entre muchas otras; se emplea <s> en vez de <z> en términos como *marso* (D1, 1r1) o *gosar* (D3, 1r12) —también documentado como *gossar* (D4, 1v20)—, y se usa <z> en vez de <s> en el nombre de la ciudad de *valparaiço* (D2, 1r3).

En un plano morfosintáctico encontramos también en el corpus uno de los rasgos más característicos del español americano: el *voseo*. Las formas gramaticales de la segunda persona en español han sido las que más alteraciones han sufrido desde el siglo XV, cuando al final de la Edad Media surgió una nueva sociedad caracterizada por una fuerte jerarquía que se reflejaba en las variadas interacciones entre personas de diferentes clases (Sánchez Méndez 2003: 304). En el castellano que se llevó a América *vos* ocupaba un lugar que fue adquiriendo cierta complejidad con las múltiples variaciones formales que se fueron produciendo en las distintas regiones americanas. Las variedades de las diferentes zonas geográficas se fueron decantando por el voseo o por el tuteo en un proceso de generalización de ambos fenómenos que ocurrió —en comparación, por ejemplo, con el seseo mencionado antes— de manera muy lenta (Ramírez Luengo 2007: 50). En la actualidad, en las zonas voseantes, entre las que se encuentra Chile, el voseo presenta un paradigma pronominal mixto por el que se utiliza el pronombre *vos* como sujeto y término de preposición, mientras que se emplea *te* como objeto y *tu* como posesivo (Fontanella de Weinberg 1992b: 20).

Este paradigma pronominal es el que encontramos en las cartas analizadas, en las que el pronombre *vos* aparece como sujeto y como término de un sintagma preposicional —encabezado por *a*, *con*, *de*, *en* y *para*— y las formas propias de *tú* se documentan en el objeto *te* y en *tu posesivo* (documentado en 6 ocasiones, junto a los sustantivos *prima*, *esposo*, *familia* y

²⁶ Uno de los primeros estudios históricos rigurosos y exhaustivos del español de América, realizado por Cock Hincapié (1969), trata precisamente sobre los orígenes y la implantación de este fenómeno, concretamente en el Nuevo Reino de Granada (1500-1650).

hermana). Por lo que respecta al paradigma verbal, en Chile predomina hoy en día *vos* sobre *tú* en la norma inculta informal (Vaquero de Ramírez 1996: 24), combinándose las formas de la segunda persona plural con diptongo y las formas monoptongadas. En el siglo XIX, cuando Bello llegó a Chile en la segunda década de la República ya señaló que el voseo era la forma general usada en el trato familiar e informal (Carricaburo 1997: 34), por lo que no sorprende su uso en el corpus estudiado. En las cinco cartas que le escribe Julien Pillot a su esposa hallamos el pronombre *vos* junto a las formas verbales de segunda persona del singular, aunque a veces, por la ausencia de la <s> final o de algunas terminaciones podamos pensar que se trata de una tercera persona del singular. En el indicativo lo documentamos en tiempos verbales del presente —“si vos te *aflica* tante te *pouede* resultar una infirmitado” (D3, 2v8); “vos me *dis* que non te puede aser lo ore moui bien” (D3, 2v5), “y non te mando la plata por lo que vos *vea* que non se a podido conseqir el viaco sin pagar²⁷ pero petite non tenca quidado que al momento de llegar en californi puede contar por segoure que te manarre alguna cosa” (D1, 1v3-5)—, del pasado —en imperfecto “vos *pensava*” (D1, 2r10) y en pretérito perfecto simple “vos me *mandasté*” (D3, 1r3)— y del futuro: “non te digo mas quedo con la confians que vos *estara* un poco mas resouelto a aguardarme²⁸ con mas tranquilidad por tou salute” (D4, 2v22). Con la segunda persona del plural lo atestiguamos únicamente en imperativo: “*save* vos iquita que te querro bastanta que non pouedo estar un momento sin²⁹ pensar en vos” (D4, 2r5).

El tratamiento de *usted* lo hallamos únicamente en la escritura de Alejandro cuando se dirige a su madre en las notas que le escribe en algunas de las cartas de su padre. Al final del documento 3, por ejemplo, su hijo trata a Petra de la siguiente manera:

Mi gerida mamita dios qiera que la encuentre en buena salud a usted y atodos Mis hermanos. y ermanas y a mi prima. yo y mi papa estamos buenos resiba un abraso de su amate alejandro Pillot. sin olvidarse de mi tia y de Millet³⁰ (D3, *margin* 2r.1-3).

²⁷ La secuencia “el viaco sin pagar” se apuntó en el interlineado.

²⁸ La segunda <r> de la palabra se incluye en el interlineado.

²⁹ Esta preposición aparece en el interlineado.

³⁰ Intervenciones correctivas del autor: *dios* (< *dias*), *encuentre* (la <n> y la <-e> corregidas), *a usted* (la <a> corregida), *atodos* (< *a atodos*; la primera <a> tachada), *ermanas* (el segmento <er> corregido), *yo* (< *ya*), *estamos* (el segmento <os> corregido), *buenos* (la y la <n> corregidos), *resiba* (la <r> corregida), *alejandro* (el segmento <ndro> corregido; antes aparece la forma *yo* tachada), *Millet* (< *Millit*; la <e> sobrescrita es lectura dudosa).

Por último, en un nivel léxico-semántico, encontramos también varias palabras en el corpus que identificamos hoy en día como características de América. Entre ellas, podemos citar, por ejemplo, el término *plata* en la séptima acepción del DLE (RAE) con el significado de ‘dinero, riqueza’³¹. La documentamos en 11 ocasiones en fragmentos como el siguiente:

ese povre don simont a quedado de pedir *plata* pretada para conpletar me la *plata* del viaco (D1, 1r13-14).

Otro americanismo que emplea Julien Pillot es la palabra *choclo* del quechua *chuqllu*, ‘mazorca de maíz’, tal y como lo define el *Diccionario de americanismos* (ASALE 2010). En él se recogen dos acepciones para Chile: 1) ‘mazorca tierna de maíz’ y 2) ‘maíz tierno desgranado, crudo o cocido’. En el documento en el que Julien utiliza esta palabra no podemos saber a cuál de las dos acepciones podría estar refiriéndose³²:

alecsandre esta moui contente destar en el poueblo de san gose moucho mas le agrada que san fransico porque alli comme *choclo* sandilla y pera varria³³ (D5, 2r20-22).

3.2 Fenómenos de contacto español-francés

Los rasgos lingüísticos más interesantes y abundantes de las cartas son, sin duda alguna, los que presentan transferencias por contacto de la lengua francesa al español. En el plano gráfico-fonético estas transferencias son frecuentísimas y muy llamativas, por lo que a veces se requiere incluso una segunda o tercera lectura de una forma para entender bien la palabra³⁴.

³¹ Según el mapa de diccionarios, esta acepción se recoge por primera vez en el diccionario académico de 1992, aunque hacía ya mucho tiempo que se utilizaba en América.

³² Junto a estas dos palabras encontramos otras que, si bien no se consideran americanismos ni su uso se restringe a América, por su frecuencia de aparición en la actualidad, nos remiten allende los mares. Un claro ejemplo es *lindo*: “san gose disen que va aser la capital ay un plan lo mas lindo que se pouede ver esta rodiado de mina de plata, de covre, de asoga, de fier, de cal, es un paüy mouirique” (D5, 2r16-18; en la forma *moui*, la <i> aparece interlineada). También documentamos *pasaje* como ‘billete’: “don simont a echo toto lo posible para conseqir me el pasaque pagando siete o ocho onsa por mi y por alegandro” (D1, 1r9-11); y maneras cariñosas de referirse a su esposa como *mi hijita* o *hijita mia*.

³³ En este fragmento también se alude a la fruta *sandilla* que es la *sandia*. En la actualidad, el término *sandilla* se emplea en países como El Salvador y en el noroeste de Costa Rica (ASALE 2010), aunque es probable que su uso esté más extendido por la tendencia antihiática que incluye alguna consonante epentética entre las dos vocales. En las cartas analizadas, Pillot añade <ll> entre <i> y <a> en otras palabras como se indica en § 3.2.

³⁴ Si leyéramos aisladamente algunos de los términos que aparecen en las cartas, nos costaría entenderlos, como es el caso, por ejemplo, de *conegue* (D2, 2r8) que significa *conejos* o de *llieguasite* (D5, 2v23) que corresponde a *yegüecita*, diminutivo de *yegua*.

Las grafías correspondientes a sonidos del francés que se trasladan al español son diversas, entre las cuales destacan las vocálicas. Hallamos numerosos vocablos escritos con <ou> para el sonido vocálico /u/ en palabras como *moui* (D1, 1r19), *resoultado* (D2, 1r15), *ningouna* (D2, 1r21), *moucho* (D2, 1v4), *bouen* (D3, 1r20), *longar* (D1, 1r11), *despoues* (D3, 1v16), *nouevé* (D3, 1v15), *pousimos* (D3, 2r4); <au> para /o/ en *autra* (D3, 2v17); y <ai> para /e/ en *containto* (D1, 1r19), *paraísido* (D2, 2r23) y *taingo* (D4, 2r15), entre otras.

Por otro lado, llama la atención el hecho de utilizar la suma de la vocal <e> más la consonante <t> para representar el sonido vocálico /e/. En francés, la conjunción copulativa *et* se pronuncia /e/, dado que la consonante en posición final no tiene ningún valor fónico. Pillot traslada esta relación gráfico-fonética al español y emplea estas dos grafías contiguas en vocablos como *etcho* (D3, 2r7), *etmos* (D3, 2v2), *et tenido* (D3, 2r20) y *etconomia* (D2, 1r22).

Junto a estos rasgos vocálicos, cabe mencionar también la abundancia de duplicaciones gráficas que hallamos en las consonantes. Muchas de las grafías dobles que encontramos en los documentos existen en francés como <mm> o <nn>, si bien también documentamos dígrafos del español, como es el caso de <rr>, pero para fonemas distintos en posiciones en que no representan a la vibrante múltiple, es decir, cuando la grafía se emplea en posición intervocálica. Con <mm> atestiguamos únicamente palabras precedidas de <co>³⁵: términos como *commida* (D3, 1r12), *commo* (D3, 1r14), *commersio* (D3, 2r11) e *incommodidado* (D5, 2v19). La grafía <nn> aparece en posición intervocálica —en *buenna* (D5, 2v25), *algunno* (D1, 1r17), *tienne* (D3, 1r17), *gannando* (D3, 1r6), *marinnérro* (D3, 1v15), entre otras—, pero también la documentamos en posición final en “los gasto *es tann* tan grande que se ha ido casi todo la gannanse” (D3, 2r10). Por lo que respecta a la <rr>, la encontramos con bastante frecuencia en palabras como *erran* (D3, 2r8), *varria* (D3, 2r6), *verra* (D4, *margin* 1v2), *cosinerro* (D5, 2r2), *pasteleirro* (D5, 2r8), *dinerro* (D5, 2v13) y *nesesairrio* (D5, 1v23). Representando a la vibrante múltiple en posición intervocálica también se emplea, pero solo aparece una palabra con este fonema y posición en todo el corpus: *terreno* (D5, 1r8).

Para el sonido de la grafía española <ñ>, podríamos haber esperado encontrar <gn>, grafía empleada en francés en palabras como *espagnol* o

³⁵ Si bien en francés existen palabras en las que las grafías <co> van seguidas de <m>, el porcentaje del mantenimiento de la grafía doble en esta secuencia es altísimo, por lo que, de manera global, la influencia de la ortografía francesa en estos ejemplos resulta muy clara.

Espagne. Sin embargo, en las cartas hallamos el uso de <nñ> en la palabra *companñia* (D3, 1r7) —aunque principalmente se documente como *compañia* (D4, 2v16)— y en *añño* (D3, 2v21), aunque también se atestigua como *año* (D4, 2v10). En esta última palabra vemos cómo se añade la vocal <i> tras la <ñ>, adición que documentamos con frecuencia en términos como *niño* (D3, 1v1), *acompañarte* (D4, 1v2), *pequeño* (D5, 1r5) y *doña* (D5, 1v19). Por otro lado, la grafía <ñ> también se incluye en palabras que no la tienen en español, como es el caso de *matrimoiño* (D4, 2r9), *eñero* (D4, 2r22), *don ougeño* (D5, 2r7), *castilaño* (D5, 2r26) o *ñiaman* (D2, 1v16), esta última con una confusión entre la palatal lateral y nasal.

Otra de las interferencias gráficas del francés en la escritura de Julien Pillot es el uso casi sistemático del adverbio de negación *non* en lugar del español *no*. Con la forma francesa lo hemos detectado en 120 casos, mientras que sin la <n> final Julien lo escribe solamente en 2 ocasiones en la primera carta (D1, 1r5; D1, 1r17) y en la secuencia sobrescrita del siguiente fragmento:

es presisio gastar dos pesso al dilla, an venido con nosotros dos cosinero para poner un café en san francisco y *no* a podido establecer se por falta de casa³⁶ (D2, 1v1-3).

Por su lado, Alejandro, el hijo de Petra, utiliza el adverbio en una única ocasión y lo consigna como se escribe en español: *no* (D1, *margin* 2r2).

Más allá de estos usos gráficos, encontramos otros de gran trascendencia fonética, principalmente a final de palabra, aunque también de sílaba. Son frecuentes, por ejemplo, las apócope, incluso de más de un sonido. Así, por ejemplo, de las 10 veces que Julien se refiere a California, solo lo escribe con la vocal final en una ocasión, en la fecha del encabezamiento de la tercera carta (D3, 1r1). En los otros 9 casos, nuestro autor escribe *californi*, tal y como se pronuncia en francés el nombre del estado norteamericano, aunque se escriba *Californie*.

Del mismo modo, la escritura de Pillot resulta fonética en palabras como *pasapor(te)* (D1, 1r16)³⁷ del francés *passoport* o en *person(a)* (D1, 2r7) del francés *personne*. La dificultad reside a veces en discernir si la apócope se debe a la variedad americana que hablaría Pillot —pensando, en concreto, en la aspiración y pérdida de la <s> en palabras, por ejemplo, como *felise(s)* (D1, 2r14), *commida(s)* (D3, 1r12), *dosiento(s)* *pasaquero(s)* (D3, 1v14) y

³⁶ Intervenciones correctivas del autor: *cosinero* (la <s> sobrescrita), y *no* (la secuencia <no> sobrescrita), *a podido* (el verbo *a* interlineado), *estabeser* (la secuencia <er> interlineada).

³⁷ Entre paréntesis indicamos la parte “reconstruida” que no se escribe en la documentación, pero que debería pronunciarse en español.

dia(s) (D3, 1v16)— o si podría deberse a una influencia del francés por la ausencia fónica de muchas de sus terminaciones en plurales, en casos como *terminad(o)* (D1, 1r15), *siento vente pasaquer(os)* (D4, 2v21), *son moui penos(os)* (D3, 1r11) o *sin embargo des(o)* (D3, 1r12). Más difíciles de explicar son las apócopes de palabras como *pla(ta)* (D4, 2v11) o *car(os)* (D5, 2r13), si bien, para entender todos estos ejemplos de manera global, hay que tener en cuenta la confluencia de varios factores que hemos ido apuntando: la propia pronunciación del español que tendría Pillot, la exposición a los usos fónicos y gráficos del francés y su impericia en la escritura.

Frente a estas apócopes, encontramos, por otro lado, paragoges en verbos en infinitivo como *conseguire* (D1, 1v14), *ire* (D3, 1r5), *salire* (D3, 1v17) —que probablemente habrá influido en la hipercorrección de *fine*: “nosotros pensamos salire al *fine* desta semana” (D2, 1v8-9)—, o *compraro* (D2, 1v3) —explicable, quizás, en este caso, por una armonización vocálica con la palabra previa en *o: es presiso compraro* (D2, 1v3)—, pero también en adjetivos que no poseen un morfema específico de género masculino en español, como *francés*, documentado como *franseso* (D2, 1r10) o *español* como *españiolo* (D2, 2r5). Esta hipermorfologización de las palabras a las que nuestro autor añade la marca de género *-o/-a* la encontramos también en *salouda* (D3, 1r13) para *salud*. Asimismo, hallamos una paragoge en el determinativo indefinido *une*, cuando actualiza a *terren*, cuyo género en francés es masculino. Una hipótesis del origen de esta paragoge es que se haya producido por analogía con la del verbo en infinitivo que lo precede: “es presiso *compraro une terren*” (D2, 1v3-4).

Otras variaciones gráficas que cabe resaltar son las que se producen para representar la consonante africada sorda y la consonante líquida lateral sonora. Aunque para el indefinido *mucho/a* —escrito siempre por Julien con <ou> en la vocal cerrada³⁸— se utiliza principalmente el dígrafo *ch* con el que se escribe en español (*moucha*, D4, 1v4), también documentamos <sh> o <s> en: *mousha* (D3, 1r14) y *mousa* (D3, *margin* 1r1). Por lo que respecta a la consonante líquida, se documentan diferentes grafías en posición intervocálica en palabras como *caballo* que atestiguamos como *ca-vallo* (D1, 1v1) y *cavallio* (D2, 1v21); en *llevar* escrito como *llevar* (D3, 2v23) y *lievar* (D5, 2r5); o en *ello* escrito *ellio* (D3, 2r4). La grafía <ll> se emplea también: en palabras que en español se escriben con <l>, como *jullio* (D4, 1r1) —por transferencia probablemente con el francés *juillet*— o *albanill* (D5, 2v3); entre vocales que conforman un hiato como *dilla* (‘día’, D5,

³⁸ Alejandro, sin embargo, en las notas que escribe en las dos primeras cartas, utiliza la <u> en *mucho* (D1, *margin* 1v3; D2, 2v16), aunque también utiliza <h> para el sonido africado: *mubas* (D2, 2v18).

1v30)³⁹, *frillo* (‘frío’, D5, 1v27) o *sandilla* (‘sandía’, D5, 2r21); y en términos que se escriben más habitualmente con <y> como *llo* (D5, 1r26) —aunque solo aparece en una ocasión frente a las 18 veces en las que emplea *yo*— *mallior* (D4, 1v7) —o *mallor* (D5, 2v8), pero nunca *mayor*—, *alludar* (D3, 1v15) —pero también *alioudarté* (D4, 1v8)— y *olle* (D5, 1r30).

Para acabar con el plano gráfico-fonético, nos queda mencionar uno de los fenómenos más abundantes de las cartas: la vacilación en el vocalismo postónico final en vocablos como *suerta* (D1, 1v8), *nadia* (D1, 1v20), *notisio* (D2, 1r4), *conpadro* (D2, 2r14), *seño* (‘seña’, D1, 2r1), *parta* (‘parte’, D3, 2r6), *nouque* (‘nunca’, D1, 2r7), *memorrio* (‘memorias’, D1, 2r21), *camine* (D3, 1r4) y *et quipaca* (‘equipaje’, D3, 1v22), entre muchos otros. Estas variaciones son un indicio de la inseguridad lingüística que parece mostrar Pillot a la hora de escribir en español, lo que le conduce a producir hipercorrecciones y a querer aplicar bien la morfología del español, utilizando el morfema *-a* para nombres femeninos y *-o* para señalar el género masculino en palabras donde no lo llevan.

En un nivel morfosintáctico son también habituales y variados los rasgos de contacto que encontramos en las cartas. En las preposiciones, por ejemplo, hallamos confusiones entre *por/para*, *a/en* o *sobre/en*. Los usos y significados de *por* y *para* en español no corresponden siempre a *pour* y *par* en francés, por lo que los francófonos que aprenden nuestra lengua cometen incorrecciones. En las cartas de Pillot encontramos ejemplos como los dos siguientes:

- 1) Le da una bra *para* mi⁴⁰ (D1, 2r20).
- 2) Soufre *para* mi (D5, 1r26).

Tanto en 1 como en 2 habría que utilizar *por*, ya que en 1) Julien pide a su destinataria que le dé un abrazo a alguien “en su lugar” y en 2) le pide a su mujer también que sufra ella “por él”.

Entre las confusiones de *a/en* hallamos con frecuencia el uso de *en* con verbos de movimiento —*llegamos en valparaiço* (D1, 1r5), *et venido en san francisco* (D5, 1r15), *llegar en California* (D1, 1v4)— y el empleo de *a* en expresiones fijas como *al momento de* por transferencia del francés *au moment de*. También llama la atención la ausencia de *a* delante de complementos

³⁹ Esta forma la documentamos en las cartas 2, 4 y 5 en cinco ocasiones, si bien alterna con *dia*, registrado en 16 ejemplos distribuidos por las cinco cartas.

⁴⁰ La <i> aparece sobrescrita.

indirectos de persona (3) o, por el contrario, su presencia por calco sintáctico con complementos directos de objeto (4)⁴¹:

- 3) deles muhas memoria \emptyset mi tia y amis primos (D2, 2v18).
- 4) quando yo volve de las mina despue de aser este travaco tan penos et sin gannar nada por non tocar a esa plata que te mande me vine a pie (D5, 2v21).

Asimismo, se documenta el uso de *sobre*, en vez de *en*, donde el francés utilizaría *sur*:

- 5) el va salire *sobre* autre bouco tres o quatre dia despues de nosotros (D1, 1v10).

En la misma categoría gramatical es digna de mención la presencia de *de* en contextos sintácticos donde el francés la requiere, como en la introducción de un complemento de infinitivo encabezado por el verbo *decir* (6-7) o *aconsejar* (8), en vez de una oración subordinada completiva introducida por *que*⁴²:

- 6) me a dicho *de* desir a m<onsieur> gerbaux que a borde del bouco lorian se nesesito dos cosinero (D1, 1v12).
- 7) Me dice *de* decirle que non venga por que esta mal por sou ofisio (D3, 2v19).
- 8) a donme voi establecer me an aconsejado moucho *de* non aserte trai todavia por lo que non ay casa adondé poder vivir⁴³ (D3, 2r20).

La presencia expletiva de *de* la hallamos en numerosas construcciones sintácticas:

⁴¹ En francés existe *toucher à* (<https://cnrtl.fr/definition/toucher>), por lo que es probable la influencia en nuestro ejemplo de la estructura sintáctica francesa. Aun así, no hay que olvidar la documentación de testimonios en el primer español moderno que incluyen esta preposición ante objetos no animados (Carmona Yanes 2020: 93). Su presencia podría ser posible también en textos coetáneos a nuestras cartas.

⁴² El uso de *de* como introductor de oraciones de infinitivo de sujeto/objeto tenía ya un carácter muy marcado en el siglo XIX y, aunque se han encontrado algunos ejemplos en la prosa culta, estos se deben al influjo del francés (Octavio de Toledo y Huerta 2019: 118; este autor incluye precisamente un ejemplo de la novela *Cornelia Borrorquia* con el verbo 'aconsejar', similar al ejemplo 8 de nuestro corpus, que atribuye al calco de modelos franceses). Hoy en día, algunos de estos usos se consideran también como marcados (NGLE 2009: 3257). Cf. De Benito y Pato (2015) para una completa descripción de la construcción en el español peninsular actual.

⁴³ Intervenciones correctivas del autor: *voi* (la <o> sobrescrita), *trai todavia* (secuencia interlineada).

- 9) todavía non hai nada *de* terminad perro creo⁴⁴ que tendra efecto (D1, 1r15).
- 10) Mi querida petita et resivido tou carta del 28 de mayo que me adado moucho gouto *de* saver *de* tou notisio y de todo la familia questan todo en Bouenasaloudo (D5, 1r3).
- 11) Por el camine pouede ser que necesita *de* algouna cosa en plata para pagar al cosinero (D5, 2r1).

Si queremos ofrecer una traducción posible en francés de estas oraciones, necesitamos, en efecto, introducir casi siempre la preposición *de*: en la oración 9 podríamos decir “il n’y a rien *de* terminé”, en la 10 hablaríamos de “être heureux *d’apprendre* quelque chose” et “*d’avoir* de nouvelles”, y en la 11 de “avoir besoin *de* quelque chose”.

Junto a estos calcos sintácticos, encontramos otros en diferentes construcciones a lo largo del corpus, como podemos ver, por ejemplo, en las siguientes frases:

- 12) emos etcho la mitan del camine en nounos monte a donde parraisia ser cardin⁴⁵ (D3, 1v6-8) > nous avons fait la moitié du chemin dans des montagnes qui semblaient être un jardin.
- 13) el va salire sobre autre bouco très o quatre día despues de nosotros (D1, 1v10) > il va partir sur un bateau trois ou quatre jours après nous.
- 14) creo que por el presio difisilmente puede encontrare mecor (D1, 2r11-12) > je pense que pour le prix, on peut difficilement trouver mieux.
- 15) *el todo* por mil peso (D5, 1r15) > *le tout pour mille pesos*.

Por lo que se refiere a los verbos, hallamos confusiones entre *ser* y *estar* probablemente por influencia del contacto, dado que ambos verbos en francés se expresan a través de uno solo: *être*. De este modo, no resulta sorprendente documentar frases como:

⁴⁴ Con anterioridad aparece la forma “cro” tachada.

⁴⁵ Algunas de las construcciones que mencionamos, como la de este ejemplo en concreto, son más o menos habituales en textos españoles del XVIII y primeras décadas del XIX, por lo que, aunque nuestro *scriptor* tiene una interferencia constante e incuestionable de la lengua francesa, estos fenómenos no necesariamente son fruto del contacto. Sobre la vigencia de estas construcciones en la primera mitad del XVIII, cf. Pons Rodríguez (2008) y Octavio de Toledo y Huerta (2016); para el XIX cf. Octavio de Toledo y Huerta (2019). Sobre el influjo del francés en algunos aspectos gramaticales del español del siglo XVIII, cf. Espinosa Elorza (2012).

- 16) disen que el bouco adonde viene m<onsieur> laviña deve de *ser* perdida (D2, 2r22-23).
- 17) non *seri* de más para aconpañarte (D4, 1v2).
- 18) los gasto *es tann* tan grande que se a ido casi todo la gannanse (D3, 1r10).
- 19) agame el favor de aser moucho memorio a monsieur richau y sou famille digale que lo que llegera sou ico si yo le pouede *estar* util en algo que lo aré con moucho gousto (D4, 2v24-26).

De esta categoría gramatical también cabe destacar la manera incorrecta de conjugar algunos tiempos y formas, sobre todo en los verbos irregulares. Entre ellos documentamos, por ejemplo, el uso de pretéritos perfectos simples como *desiré* (D5, 1r5) y *tenimos* (D3, 2r5), o el participio del verbo escribir, como *escrivida* (D3, 1v8) o *escrivido* (D2, 2r11). Por otro lado, debido a la variación gráfica característica de la escritura de Pillot, consignamos también futuros como *seri* (D4, 1v2) y *podri* (D4, 1v6); condicionales con alteraciones vocálicas como *pagueria* (D4, 1r19) o *paseria* (D4, 1v2); o incluso presentes en indicativo como *quero* (D1, 2r19) para *quiere*, *se necesito* (D1, 1v13) para *se necesitan*, o *esten* (D1, 1r16) para *están*.

La confusión entre los modos indicativo y subjuntivo se atestigua en algunas construcciones completivas y de imperativo negativo como:

- 20) Si te falta algo vende lo que puede (D1, 1v7).
- 21) Non abla a nadia⁴⁶ (“no hables”) (D1, 2r4).

En construcciones temporales hallamos también el uso del futuro en vez del presente de subjuntivo: “pero toma pasiensia que puede ser que *estaremos* felise” en una de las transferencias más habituales en los tiempos verbales que tienen los francófonos al aprender español⁴⁷.

Como ilustración de algunos de los fenómenos lingüísticos mencionados, incluimos a continuación un fragmento de una de las cartas, concretamente de la número 2, de la que ofrecemos su transcripción paleográfica e imagen:

⁴⁶ De cualquier manera, hay que tener en cuenta que puede tratarse más bien de un problema gráfico por la variación en el vocalismo postónico final a la que aludíamos antes.

⁴⁷ El uso de este tiempo verbal en subordinadas temporales no es, por otro lado, ajeno al español: durante la Edad Media e incluso a principios de la época clásica se documentan ejemplos esporádicos (Eberenz 2014: 4189). Sin embargo, en un autor como Pillot, en cuya escritura constatamos una acumulación de diferentes interferencias del francés, la vía del contacto se presenta como una de las más plausibles a la hora de explicar las decisiones tomadas en contextos más o menos abiertos a la variación.

{h 2r} {1} digalé al conpadre gerbaux que aguarda el resultado dela mina {2} porque [*tachado*: s] non se ficamente si me podre estableser en san fransico {3} oen otra parta emos ido a ir domingo et [*tachado*: mosido]⁴⁸ a pasiar a la mision es un {4} lugar distante de dos legua de san fransico adonde ay una {5} iglesio que abitava ante los padre españiolo todo el campo non {6} es mas que arena ay unos monte tan toupido que casia nos {7} aviamos perdido dise que ay moucho animale perro non emos {8} vista a nada algunos paso de orso alguno coneque, {9} digalé a don agusto el que temia de vener por lo que non tenia {10} ofisio ques non implica nada para ira a la mina que aguarda {11} un poco mas le daré un resultado mas segura, digale a don {12} gosé marsel que me informado de su patron y que non esta {13} en san fransico agalé moucha memoria a todo los conosido {14} el conpadro choqué por su ofisio tenpoco non valé nada por de {15} sir mecor⁴⁹ non valé nada de nigun ofisio mas que carpintero {16} y degargador⁵⁰ esta mecor todavia un pion estando ocupado {17} gana lo menos dies pesso al dia para lievar un baulito {18} distanté de dos quadre valé un pesso y todavia se asé {19} rogar memoria a don gosse rihaux y asu famil al conpadre {20} clavaux a don pedro el italian de la plasa que non me et {21} visto todavia con el coven que sallio de su casa para venir {22} poraca disen que el bouco adonde viene m<onsieur> laviña devé {23} de ser perdido por que toda via non a paraisido a san fransico

⁴⁸ La secuencia “et mosido” aparece interlineado, al igual que la <n> de “domingo”.

⁴⁹ La <e> se añadió en el interlineado superior.

⁵⁰ La primera <g> tal vez fue objeto de corrección o vacilación; y la segunda fue añadida en el interlineado inferior.

Digale al con padre gerber que aguarda el resultado de la mina
 por que si non definitivamente si me podre ad tabellar en san francisco
 o en otra parte emod ido air donigera ^{en el momento} pasar a la mision es un
 lugar distante de dos legua de san francisco a donde ay una
 iglesia que a bitara ante los padre es pequeño todo el campo non
 es mad que ay una ay unad monte tan aguiado que cada uno
 a via mos perdido dize que ay mucho animala perro non emod
 visto a nada al gounos pado de ordo al guno conegue,
 Digale a don agusto el que tenia de verer por lo que non tenia
 oficio que si non implica nada para ira a la mina que aguarda
 un poco mad le dare un resultado mad segura, digale a don
 goble mardel que me informado de de pation ay que non este
 en san francisco a gale mucha memoria a todo los conocido
 el con padre choqué por su oficio tempo non vale nada por de
 ser me cor non vale nada de niquen oficio mad que carpintero
 ay de ganador esta me cor todavia un pion estando ocupado
 gana lo menos diez pesos al dia para llevar un baultito
 distante de dos quadre vale un peso ay tabaxie se abe
 rogar memoria a don goble ribaux ay a su famiil al con padre
 clavaux a don pedro el italiano de la plaza que non me et
 visto todavia con el coven que ballia de du cada para venir
 por ara dizen que el bouco adonde viene mi casita de se
 de der yerd de por que toda via non a paraido a san francisco

D2, fol. 2r (© Huntington Library, Pillot Family Papers, box 1-5, doc. 1)

Para terminar este subapartado, no podemos dejar de mencionar algunos rasgos característicos del léxico, el componente lingüístico más permeable a las transferencias (Thomason 2001; Castillo Lluch 2020: 302). Aunque la lengua en la que escribe Julien Pillot a su esposa es el español, las transferencias léxicas del francés son habituales. Como préstamos no integrados, documentamos palabras como *pain* (pan), *unique* (único), *quatre*

(cuatro) y *famille* (familia). Para referirse a una *persona* o *personas* las cartas nos ofrecen préstamos adaptados fonéticamente o préstamos no integrados del francés: para el singular Pillot utiliza *person* (D4, 1r13) y para el plural *person* (D1, 2r7), pero también *personnes* (D2, 1v23). Por otro lado, los gentilicios son una categoría léxica en la que el contacto se percibe también fácilmente, como en *italian* (D2, 2r20) y *american* (D2, 1r3).

Otro préstamo no integrado empleado con cierta frecuencia en las cartas es *petite*. Lo hallamos en los apelativos cariñosos con los que se dirige Pillot a su esposa, como en el encabezamiento de la primera carta —“mi querrida *petite*” (D1, 1r2)— o en vocativos en el cuerpo del texto: “pero *petite* non tenca quidado” (D1, 1v3-4). Asimismo, en las cartas se encuentra la variante *petita*, con una vocal final diferente, pero con las mismas funciones discursivas que *petite*. “Mi querida *petita* et recibido tou carta del 28 de mayo [...]” (D5, 1r2) y “pero agame el favor *petita* toma un poco pasien-sio” (D3, 2r16-17).

Entre los préstamos integrados, es decir, aquellos que se han adaptado fonética y/o morfológicamente al español, encontramos palabras como *orso* (D2, 2r8) para *oso* del francés *ours* y *toto* (D1, 1r9) para *todo* del francés *tout*.

Por último, cabe mencionar la presencia de algún falso amigo, como ‘exprimir’ en lugar de ‘expresarse’, este último escrito en francés como *exprimer*. En la carta número 4 lo documentamos conjugado en primera persona del presente del singular: “non se commo *exprimarme* para darte a conocer el gousto que taindrí si soupies questaria containto que non te falteria non mas que mi presiensio” (D4, 2r1-3).

4. CONSIDERACIONES FINALES

Como se ha visto, la colección “Pillot Family Papers” de la Huntington Library contiene varias piezas de interés histórico-cultural que merecen la pena analizarse en un estudio más amplio que el que presentamos aquí. Precisamente por las limitaciones de espacio que impone un trabajo de estas características, hemos decidido concentrar nuestro estudio en el análisis de cinco cartas escritas por el francés Julien Pillot a su esposa chilena Petra Silva desde Chile y California.

Nuestro objetivo ha sido principalmente describir la escritura de este *scriptor*, cuya variedad de español puede asimilarse claramente a América, y, más concretamente, a Chile, por influencia de su experiencia de migración, así como de su matrimonio con una santiaguina.

Además de contextualizar la escritura de Pillot en su época y de intentar bosquejar el perfil sociolingüístico al que podría adscribirse nuestro autor, nos hemos detenido principalmente en mostrar la riqueza y variedad de fenómenos lingüísticos de contacto español-francés que pueden estudiarse en tres planos principalmente: uno gráfico-fonético, otro morfosintáctico y, por último, léxico.

Para un futuro muy próximo, tenemos en cuenta la necesidad de abordar el estudio de todos estos fenómenos lingüísticos de manera más detallada, contrastándolos, asimismo, con las transferencias del francés que puedan hallarse en la segunda generación de la familia Pillot, a través del análisis de la escritura de los hijos de Julien y Petra. En esta próxima investigación será interesante, también, explorar la posible presencia de rasgos lingüísticos imputables a las variedades del español californiano y al contacto español-inglés, especialmente en lo que respecta a la correspondencia de Antonio Pillot⁵¹.

Considérese, por tanto, este artículo como el inicio de un conjunto de estudios que nos permitirán ahondar en la historia del español en contacto con el francés —tarea necesaria, como ya se ha puesto de relieve en Castillo Lluch y Peña Rueda (2020)— en una época, además, poco estudiada en la historia del español en general, como es el siglo XIX⁵².

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALMEIDA CABREJAS, Belén (2014): «Scriptores con bajo y medio nivel socioeducacional en documentos del siglo XIX del Archivo Municipal de Alcalá de Henares: acercamiento a sus usos gráficos», en Rocío Díaz Moreno y Belén Almeida Cabrejas (eds.), *Estudios sobre la historia de usos gráficos en español*. Lugo: Axac, pp. 167-210.
- ASALE (2010): *Diccionario de americanismos*. Madrid: Santillana, <<http://www.rae.es>> [27.07.2021].
- BALESTRA, Alejandra (2008): «Formas de tratamiento en correspondencia en español: California y Nuevo México, 1800-1900», en Alejandra

⁵¹ Para el español de California (tanto de los propios californios como de la población emigrada desde las regiones del sur, especialmente México), aún carente de un estudio exhaustivo, y la interferencia lingüística con el inglés en este territorio, pueden consultarse desde los clásicos trabajos de Blanco (1971) y Perissinotto (1992), hasta las investigaciones de Moyna y Martín (2005-2006), Balestra (2008) y, en época más reciente, Lamar Prieto (2012, 2018), Sánchez Sierra (2021), Giménez-Eguibar (2022) o Giménez-Eguibar y Pichel (2022).

⁵² Sobre la necesidad de acometer investigaciones en esta centuria cf. Zamorano Aguilar (2012), Ramírez Luengo (2012), Buzek y Sinková (2015) y Carpi y García Jiménez (2017), entre otros.

- Balestra, Glenn Martínez y María Irene Moyna (eds.), *Recovering the U. S. Hispanic Linguistic Heritage: Sociohistorical Approaches to Spanish in the United States*. Houston: Arte Público Press, pp. 75-88.
- BEILHARZ, Edwin A. y Carlos U. LÓPEZ (1976): *We were 49ers! Chilean Accounts of the California Gold Rush*. Pasadena: Ward Ritchie Press.
- BENITO, Carlota de y Enrique PATO (2015): «On the *de* + infinitive construction (*deísmo*) in Spanish», *Dialectologia. Special issue*, 5, pp. 29-51.
- BLACK, Brook M. (2015): «Pilot family papers. Finding aid», Online Archive of California, <<https://oac.cdlib.org/findaid/ark:/13030/c8jq15gf/>>.
- BLANCO, Antonio (1971): *La lengua española en la historia de California*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.
- BUZEK, Ivo y Mónica SINKOVÁ (2015): «Introducción: una cercana diacronía opaca. Estudios sobre el español del siglo XIX», *Études romanes de Brno*, 36/1, pp. 7-10.
- CARMONA YANES, Elena (2020): «Contactos entre el francés y el español en el discurso periodístico: la variación morfosintáctica en el *Mercurio histórico y político* en la época de Salvador Mañer (1738-1745)», *Boletín Hispánico Helvético*, 35-36, pp. 87-121.
- CARRICABURO, Norma (1997): *Las fórmulas de tratamiento en el español actual*. Madrid: Arco/Libros.
- CASTILLO LLUCH, Mónica (2020): «El Corpus oral de la lengua española en la Suiza francófona (COLESfran)», *Boletín Hispánico Helvético*, 35-36, pp. 289-316.
- CASTILLO LLUCH, Mónica y Cristina PEÑA RUEDA (eds.) (2020): *Dossier: El español en contacto con el francés ayer y hoy*, en *Boletín Hispánico Helvético*, 35-36 (primavera-otoño), pp. 37-316.
- CARPI, Elena y Rosa María GARCÍA JIMÉNEZ (eds.) (2017): *Herencia e innovación en el español del siglo XIX*. Pisa: Pisa University Press.
- COCK HINCAPIÉ, Olga (1969): *El seseo en el Nuevo Reino de Granada (1550-1650)*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- EBERENZ, Rolf (2014): «Oraciones temporales», en Concepción Company Company (dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: Adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*. México: UNAM / Fondo de Cultura Económica, vol. 3, pp. 4169-4279.
- ESPINOSA ELORZA, Rosa María (2012): «Novedades del siglo XVIII en aspectos relacionados con los cambios gramaticales», en García Godoy, María Teresa (ed.), *El español del siglo XVIII: cambios diacrónicos en el primer español moderno*. Bern: Peter Lang, pp. 85-109.

- FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz (1992a): *El español de América*. Madrid: Mapfre.
- FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz (1992b): «La evolución de los usos americanos de segunda persona singular», *Lingüística*, 4, pp. 7-25.
- GIACOBI, Steve (1967): *Chile and her Argonauts in the Gold Rush (1848-1856)*. San Jose: San Jose State College.
- GIMÉNEZ-EGUÍBAR, Patricia (2022, en preparación): «“Se acordará de escribir a los pobres desterrados en este valle de *dullness*”». Prácticas del translenguar en la correspondencia privada de María Amparo Ruiz de Burton», en Belén Almeida Cabrejas, Ricardo Pichel y Delfina Vázquez Balonga (eds.), *Escritura en mano de mujeres de la Edad Media a la modernidad en el ámbito hispánico* (anexo monográfico de *Verba. Anuario galego de filoloxía*).
- GIMÉNEZ-EGUÍBAR, Patricia y Ricardo PICHEL (2022, en preparación): «Acercamiento lingüístico a la correspondencia privada de María Amparo Ruiz de Burton en los fondos de la Huntington Library (San Marino)», en Blanca Garrido Martín y Leyre Martín Aizpuru (eds.), *Escritura femenina en el ámbito hispánico: enfoques para su estudio lingüístico y textual (Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana)*. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt: Vervuert.
- GUERRERO YOACHAM, M. A. Cristián (2014): «Notas críticas para una bibliografía chilena sobre el “Gold Rush” en California», *Estudios hemisféricos y polares*, 5/1, pp. 67-103.
- HERNÁNDEZ CORNEJO, Roberto (1930): *Los chilenos en San Francisco de California. Recuerdos históricos de la emigración por los descubrimientos del oro, iniciada en 1848*. Valparaíso: Imprenta San Rafael, 2 vols.
- NGLE = Real Academia Española / Asociación de Academias de la Lengua Española (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- LAMAR PRIETO, María Covadonga (2012): *El español de California en el XIX*. Tesis doctoral. University of California: Berkeley.
- LAMAR PRIETO, María Covadonga (2018): *Los californios: historia sociolingüística de California en el siglo XIX*. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt: Vervuert.
- LÓPEZ URRUTIA, Carlos (1993): *Los chilenos en el Gold Rush de California. Mitos y realidades de la historia*. San Francisco: Consulado General de Chile.
- MOYNA, María Irene y María Eugenia MARTÍN (2005-2006): «Un alma atravesada: Inglés y español en la correspondencia de María Amparo Ruiz de Burton», *Anuario de Lingüística Hispánica*, 21-22, pp. 167-184.

- OCTAVIO DE TOLEDO Y HUERTA, Álvaro S. (2016): «Antonio Muñoz y la sintaxis de la lengua literaria durante el primer español moderno (ca. 1675-1825)», en Marta Guzmán Riverón y Daniel Sáez Rivera (eds.), *Márgenes y centros en el español del siglo XVIII*. Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 201-299.
- OCTAVIO DE TOLEDO Y HUERTA, Álvaro S. (2019): «Sintaxis de la prosa del instante: la lengua de una tradición efímera en los albores del siglo XIX», *Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística*, 9, pp. 91-144.
- PERISSINOTTO, Giorgio (1992): «El español de los Presidios y Misiones de California en 1782», *Estudios de lingüística aplicada*, 15-16, pp. 35-47.
- PONS RODRÍGUEZ, Lola (2008): «Las construcciones imitativas del *accusativus cum infinitivo*: modelos latinos y consecuencias romances», *Revista de Historia de la Lengua Española*, 3, pp. 117-148.
- RAMÍREZ LUENGO, José Luis (2007): *Breve historia del español de América*. Madrid: Arco/Libros.
- RAMÍREZ LUENGO, José Luis (ed.) (2012): *Por sendas ignoradas. Estudios sobre el español del siglo XIX*. Lugo: Axac.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed. [versión 23.4 en línea], <<https://dle.rae.es>> [28.06.2021].
- ROHRBOUGH, Malcom J. (2013): *Rush to Gold. The French and the California Gold Rush (1848-1854)*. New Haven / London: Yale University Press.
- SÁNCHEZ MÉNDEZ, Juan Pedro (2003): *Historia de la lengua española en América*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- SÁNCHEZ SIERRA, Diego (2021): «Aproximación a la configuración léxica del español en el suroeste de los Estados Unidos (1733-1900)», *Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua*, 14, pp. 149-187.
- THOMASON, Sarah G. (2001): *Language Contact. An Introduction*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- VAQUERO DE RAMÍREZ, María (1996): *El español de América II. Morfosintaxis y léxico*. Madrid: Arco/libros.
- ZAMORANO AGUILAR, Alfonso (ed.) (2012): *Reflexión lingüística y lengua en la España del XIX. Marcos, panoramas y nuevas aportaciones*. München: Lincom.

